



ENTREVISTA

MIGUEL ÁNGEL VERDUGO ALONSO

Es catedrático de Psicología de la Discapacidad en la Universidad de Salamanca y promotor del Instituto Universitario de Integración en la Comunidad (INICO), referente nacional e internacional en el ámbito de la discapacidad, la calidad de vida y la inclusión social. A lo largo de su trayectoria ha impulsado numerosos proyectos de investigación sobre evaluación de servicios, apoyos a las personas con discapacidad y políticas públicas inclusivas. Es autor de una extensa producción científica, con especial influencia en la difusión del modelo de calidad de vida y en la aplicación de sistemas de apoyos centrados en la persona. Ha asesorado a administraciones públicas y organi-

zaciones del Tercer Sector, contribuyendo de manera decisiva al desarrollo conceptual y metodológico de la discapacidad en España e Iberoamérica. Su labor combina la investigación rigurosa con el compromiso ético y social hacia los derechos y la dignidad de las personas.

Pregunta: Desde Fundación Caser y la Revista Actas promovemos la coordinación de los sistemas sanitario y social para una mejor atención a las personas con discapacidad, personas mayores y en general en situación de dependencia. ¿Cree que es un logro posible?

Es un objetivo necesario que requiere de la movilización de numerosas personas en diferentes planos del sistema social. Por un lado, hay que mejorar la eficacia y eficiencia de la atención sanitaria y social a las personas con discapacidad y mayores y, por otro lado, es preciso que los distintos departamentos responsables de la atención tengan una visión conjunta y armonizada.

En España, a las dificultades “endémicas” de coordinación interdepartamental, hay que añadir las dificultades de un sistema de muchas autonomías que no funciona de manera coordinada, y ni siquiera suelen mirarse entre sí para aprender o avanzar, cuando no caen en pretextos políticos zafios para eludir el compromiso con las personas y sus derechos.

Pregunta: Ha trabajado durante años por la inclusión social y la calidad de vida de personas con discapacidad desde un modelo integral. Desde esa experiencia, ¿En qué situación estamos hoy en día en España? ¿Qué avances considera que se deberían realizar?

Los reduccionismos en la perspectiva profesional han existido siempre, porque los conocimientos científicos en todos los ámbitos avanzan como compartimentos estancos, y eso no facilita visiones integrales de la persona. La evolución hacia concepciones o teorías más globales ha sido positiva en las últimas décadas, pero muy lenta porque la traducción a la práctica profesional y de las organizaciones exige esfuerzos de planificación e implementación coordinada entre distintos profesionales y niveles del sistema.

Las claves del futuro las tenemos en profundizar en el desarrollo de un enfoque sistémico de la transformación cultural que requiere nuestra sociedad para asumir y avanzar en los valores que hoy define la Convención de Naciones Unidas de 2006. En este sentido, es importante la continuidad de las políticas públicas activas, evaluando los resultados y mejorando progresivamente.

Pregunta: En relación a la investigación social y la mejora de las políticas públicas, usted ha desarrollado una larga trayectoria, ¿cuál es la clave de su éxito?

No creo que mi contribución haya sido tan relevante o exitosa como me pregunta. Lo que he procurado es mantener la intensidad de mi compromiso social con las personas con discapacidad y sus familias, porque eso ha dado sentido y satisfacción a mi vida. Y me he centrado en crear y potenciar equipos de investigación aplicada dirigidos a innovar y mejorar las prácticas profesionales y organizacionales basadas en la evidencia.

Espero que los esfuerzos de los equipos que he promovido y coordinado hayan tenido efectos importantes en distintos escenarios sociales. No obstante, me hubiera gustado tener mayor alcance en los cambios en las políticas públicas, para lo cual hubiéramos necesitado del apoyo de las administraciones para desarrollar equipos competitivos de primera línea internacional con infraestructuras ambiciosas. Pero, esto todavía es privativo en España para algunos ámbitos de la medicina especializada, la tecnología o las ciencias experimentales tradicionales.

Pregunta: ¿En qué está trabajando ahora? ¿Cuál o cuáles de sus próximos proyectos le ilusiona especialmente?

Siempre he trabajado pensando en el futuro, por eso en los últimos años, ya con la proximidad de mi jubilación obligatoria en la Universidad, he dado prioridad a organizar la transición

de mis responsabilidades en la gestión institucional (cambio en la dirección del Instituto Universitario de Integración en la Comunidad, INICO), en la dirección o codirección de Masters para formación de profesionales, y en el desarrollo de proyectos de investigación. Por otro lado, estoy contratado como Profesor Emérito en la Universidad de Salamanca hasta finales del año 2027. Y en este sentido, colaboro con varios proyectos de investigación, siendo destacado un I+D del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades centrado en el desarrollo de un Índice de evaluación de la calidad de vida para alumnado con discapacidades intelectuales y del desarrollo en educación primaria.

También está la continuación y cambio en el Servicio de Información sobre Discapacidad de la Universidad de Salamanca y la Junta de Castilla y León, que llevamos desarrollando desde hace más de 25 años. Continúo colaborando con distintas organizaciones sociales de la discapacidad en España y otros países de Iberoamérica para diseñar y llevar a cabo jornadas o cursos de formación centrados en el modelo de calidad de vida y apoyos y en otros ámbitos de la discapacidad. De todas esas actividades continúo disfrutando mucho, particularmente por el contacto con investigadores, profesores, profesionales y familiares de personas con discapacidad.

Pregunta: En la revista Actas estamos especialmente interesados en promocionar a jóvenes investigadores/as. ¿Es la investigación un ámbito propicio para atraer talento joven?

Estoy de acuerdo con ello. La investigación necesita siempre de nuevas generaciones que afronten con nuevas ideas los retos sociales existentes para avanzar en el ejercicio de los derechos de la población, en su autonomía, inclusión y participación social. Y sin olvidar la importancia de activar el papel de las familias en todas las etapas vitales, pues la interdependencia es la clave de la calidad de vida para las personas con discapacidades muy significativas y sus familiares.

Para que la investigación sea un ámbito apropiado para atraer talento joven solamente hace falta dedicar más recursos por parte de la administración y entidades privadas, y seleccionar a los jóvenes más comprometidos, con mejores calificaciones en sus estudios y con mayor dedicación. Esta ha sido mi línea, y creo que he tenido buenos resultados.

Pregunta: Recomiéndenos algo que leer, o alguien a quién seguir, para entender mejor la atención a la discapacidad, la dependencia y la inclusión en el futuro.

Más que a una persona, hay que tener conocimiento de las publicaciones del campo específico de especialización o trabajo, y del campo aplicado y su funcionamiento. Es demasiado común, con una dimensión internacional, el que se ignore mucho de lo que

se hace en tu propio campo de especialización, y eso dificulta avanzar en el conocimiento y su aplicación, y produce reiteraciones innecesarias. La Inteligencia Artificial va a permitir una mayor actualización del conocimiento, pero no sustituirá el esfuerzo y la reflexión individual necesarios para ser creativos y dar respuestas a los problemas que afrontemos.

Muchas gracias.